

EVALUACIÓN

Permanencia en el sector agrario de las personas jóvenes beneficiarias de la ayuda a la instalación, a través del PDR de Islas Baleares



Contenido

Introducción.....	3
Metodología.....	4
Resultados obtenidos.....	5
Perfil y situación profesional de los encuestados en 2022.....	5
Análisis comparativo.....	6
Razones del abandono y situación actual.....	9
Principales dificultades a la hora de instalarse como joven agricultor.....	11
Algo positivo de la experiencia como joven agricultor en Islas Baleares.....	12
Conclusiones, recomendaciones y futuros pasos.....	12

Introducción

En 2021, se inició un trabajo de evaluación respecto a la permanencia en el sector de los jóvenes que han recibido los dos tramos de la ayuda a la instalación. En una primera fase se han realizado entrevistas a un total de 6 jóvenes (5 mujeres y 1 hombre) que fueron beneficiarios en las convocatorias correspondientes a los años 2015 y 2016 y que ya han recibido los dos tramos de ayuda a fecha de realización de las entrevistas.

Durante la entrevista, se les preguntó en relación a su situación antes de la instalación y el contexto en el que decidieron iniciar la actividad (cuáles fueron las principales motivaciones que los animó a incorporarse o cuál era su vínculo con el sector agrario), la valoración del proceso de instalación, sus perspectivas de futuro como agricultor/a o ganadero/a (permanencia o abandono) y los motivos de esta elección. Los resultados han sido presentados en el informe de evaluación continua 2020.

En esta anualidad se ha realizado un trabajo para intentar conocer las características de las explotaciones abandonadas por los jóvenes incorporados en el período 2007 – 2013, así como los principales motivos del abandono de la actividad agraria. Para ello, se ha realizado una encuesta a las personas beneficiarias del periodo anterior. En esta encuesta se ha recogido también información cualitativa, como consejos y elementos a tener en cuenta en el próximo periodo de programación. El objetivo es poder ilustrar los motivos del abandono con casos concretos de jóvenes, identificar potenciales pautas / características comunes en los jóvenes que han abandonado la actividad agraria y conocer a qué se dedican ahora los jóvenes que han abandonado.

Metodología

Los datos de ejecución recogidos en el periodo de programación 2007 – 2013, muestran que un total de 297 jóvenes se incorporaron a la actividad agraria a través de la medida 112 del Programa de Desarrollo Rural de Islas Baleares.

Para el desarrollo de este trabajo se ha procedido identificar a las personas incorporadas en el sector agrario a través de un cruce de datos entre la información disponible para la medida 112 y el Registro Insular Agrario, con el objetivo de conocer aquellos jóvenes que han continuado con la actividad y que todavía permanecen. Este cruce de datos permite identificar que, **al menos un 38% de las personas incorporadas en el período 2007 – 2013 todavía permanecen en el sector**, es decir, para un total de 112 personas, su NIF sigue apareciendo en el registro como una explotación activa.

Para el 62% restante, es decir, 185 de las personas incorporadas en el sector y que no aparecen en la base de datos del período 14-22, no se podía asegurar con certeza si habían abandonado definitivamente la actividad, ya que, si una persona joven incorporada con su NIF decide asociarse, una vez pasado el período de instalación, o crear una entidad empresarial con personalidad jurídica propia, su NIF se diluye en un CIF nuevo.

Es por ello que, si en el cruce de información un NIF no aparecen en el registro, no significa que haya abandonado la actividad agraria, sino que se contempla la posibilidad de que haya podido crear una sociedad limitada, una SRM, ser socio de una cooperativa, etc.

Para ello, se procedió a realizar una encuesta a los contactos disponibles en la base de datos:

- Se procedió a enviar un enlace a una encuesta digital, elaborado por la Asistencia Técnica del PDR en el período 14-20 y enviado por la Autoridad de Gestión a los contactos de la base de datos, recordando en dicho mail la obligatoriedad y compromiso de facilitar y proporcionar la información necesaria para realizar el seguimiento y evaluación del programa.
- Además, se procedió a contactar telefónicamente a la totalidad de las personas beneficiarias que aparecían en el registro de la base de datos.

En total, se consiguió completar **un total de 43 encuestas**, lo que representa aproximadamente el 20% de las personas beneficiarias de la ayuda de incorporación de jóvenes en el período 2007 – 2013 y que no aparecían en el Registro Insular Agrario.

El análisis de las respuestas se realizó diferenciando aquellas personas beneficiarias que continúan con la actividad agraria y, por otro lado, aquellas personas que abandonaron la actividad agraria.

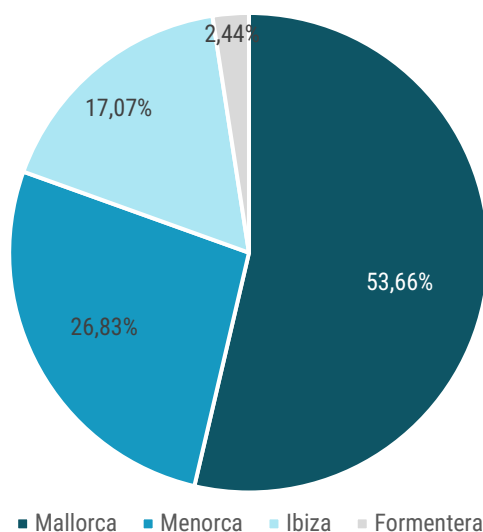
Resultados obtenidos

A continuación, se presentan los principales resultados del análisis realizado.

Perfil y situación profesional de los encuestados en 2022

Del total de las 43 personas encuestadas, 32 fueron hombres (74%), y 11 fueron mujeres (26%). Respecto a la **edad**, tanto en aquellas personas que permanecen como en las que han abandonado, la edad media es de 38 años. Por **islas**, las personas encuestadas se localizan en Mallorca (53,66%), Menorca (26,83%), Ibiza (17,07%) y Formentera (2,44%).

Figura 1. Distribución de los encuestados por Islas



Los resultados muestran que, del total de personas agricultoras entrevistadas, **el 61% (26 personas) permanece en el sector agrario como titulares de explotación agraria**. El 30% han abandonado y el 9% continúa trabajando en el sector pero por cuenta ajena. Por último, señalar que de las 26 personas que todavía permanecen en el sector agrario, el 83% son agricultores profesionales mientras que el 17% son agricultores a tiempo parcial.

Se confirma que, al menos, el 46,46% de los jóvenes incorporados en el período 2007 – 2013 continúan en el sector agrario como titulares de explotaciones.

Es decir, con estos resultados se puede confirmar que, al menos, **un total de 126 personas continúan en el sector agrario**, lo que representa el 46,46% del total de las personas jóvenes incorporadas en el período 2007-2013, a través de la medida 112 de jóvenes.

Análisis comparativo

En esta evaluación se ha procedido a realizar un **análisis comparativo** entre aquellas personas agricultoras que permanecen en la actividad agraria (titulares de explotación) y aquellas personas que han abandonado la actividad con el objetivo de establecer diferencias entre ambos grupos e identificar las posibles causas del abandono.

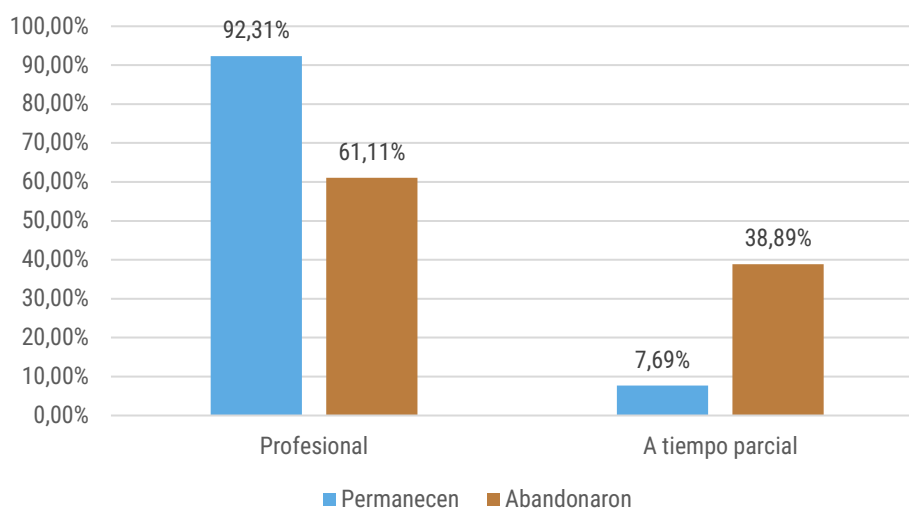
En primer lugar, al preguntar a las personas encuestadas *¿por qué decidió incorporarse a la actividad agraria?*, se observa que, tanto las personas agricultoras que permanecen como las que han abandonado, lo hicieron con el objetivo de **dedicarse profesionalmente a la actividad agraria**. Sin embargo, relucen otros motivos, como el deseo de un cambio de vida, una nueva experiencia personal o ayudar en el trabajo familiar, después de haber vuelto a casa al terminar los estudios universitarios.

Cabe señalar que, por tipo de **actividad**, en el momento de solicitar la ayuda, el 49% de las personas jóvenes encuestadas (21 personas), se incorporaron a la actividad agrícola; el 39% (17 personas del total) se incorporaron a actividades mixtas; y, el 12%, un total de 5 personas, se incorporaron a la actividad ganadera.

A continuación, se presentan las diferencias más significativas entre personas que permanecen en el sector, y aquellas que han abandonado:

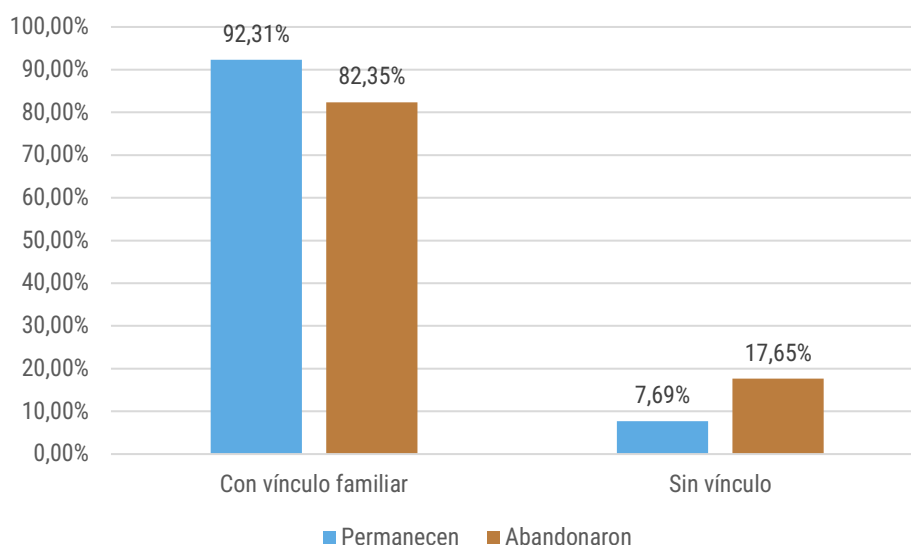
- Tipo de **dedicación**: el 39% de las personas agricultoras que han dejado de ser titulares de explotación se dedicaban a la actividad agraria a tiempo parcial. Respecto a los que permanecen de forma parcial, este porcentaje disminuye al 8%.

Figura 2. Tipo de agricultor



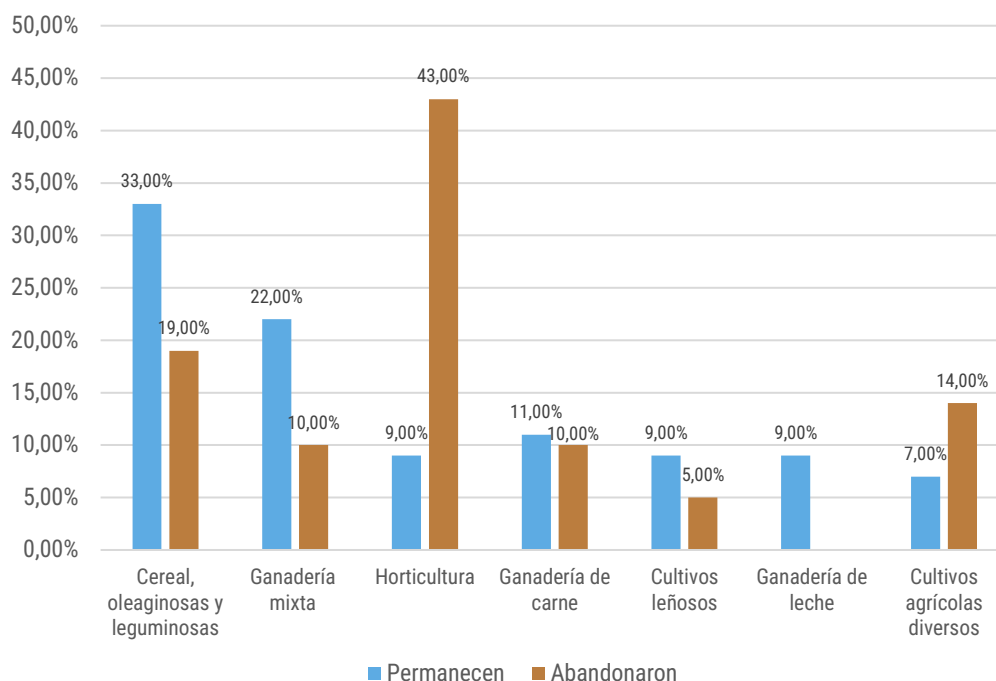
- **Vínculo con el sector agrario**: el 18% de las personas que han abandonado la titularidad de su explotación agraria no tenían vínculo familiar (padres, abuelos, pareja). Respecto a las personas agricultoras que sí permanecen, tan sólo el 8% de ellas no tenía vínculo directo.

Figura 3. Vínculo con el sector agrario



- Respecto al **tipo de cultivo/producción**, se observa que las explotaciones de los jóvenes que permanecen se orientan al cultivo de cereal, oleaginosas y leguminosas (el 33% de los que permanecen y sólo el 20% de los que abandonaron) y a la ganadería mixta (el 22% de los que permanecen y sólo el 10% de los que han abandonado).

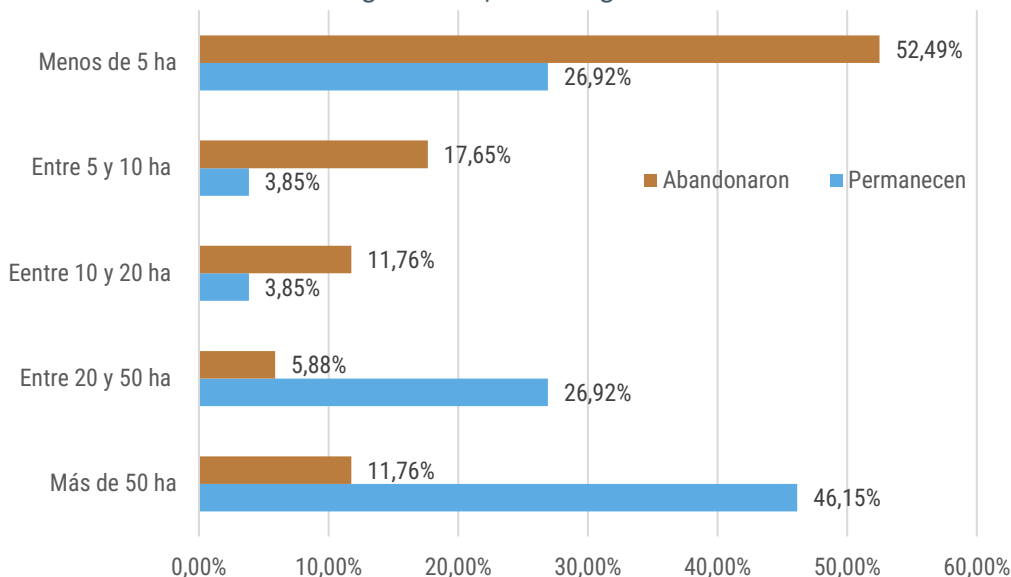
Figura 5. Tipo de cultivo/ producción



Por otro lado, se encuentra un **elevado grado de abandono en las explotaciones orientadas a horticultura** (43% de los jóvenes). De las personas que permanecen, tan sólo el 9% del total están orientadas a este cultivo.

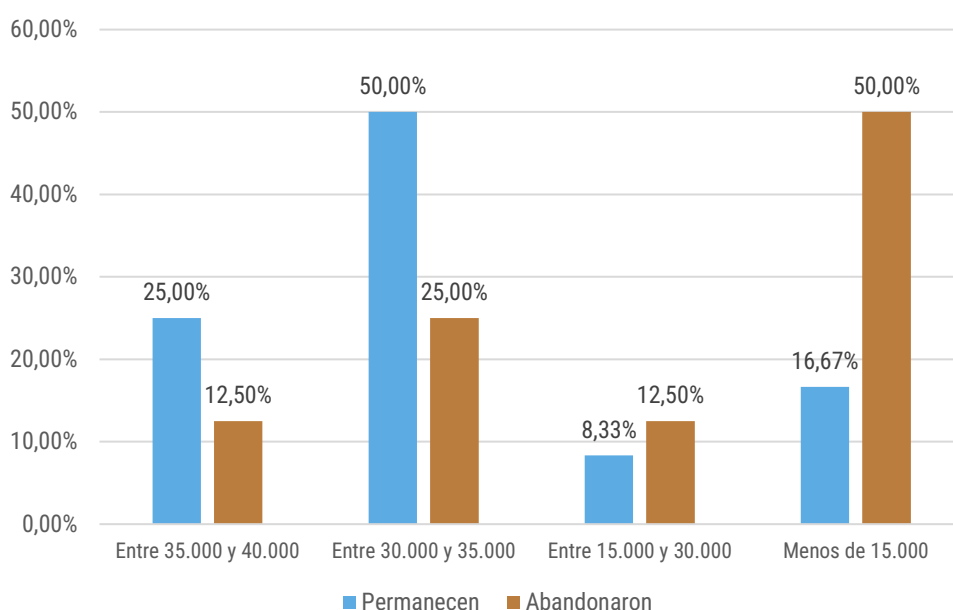
La **superficie agraria útil** aparece claramente como un factor diferencial a la hora de permanecer o no en el sector. En concreto, se observa que las personas que continúan en la actividad agraria cuentan con explotaciones más grandes, de más de 50 ha (el 46%), mientras que las explotaciones de las personas que abandonaron eran, en su mayoría, mucho más pequeñas, de menos de 5 ha (53%).

Figura 6. Superficie agraria útil



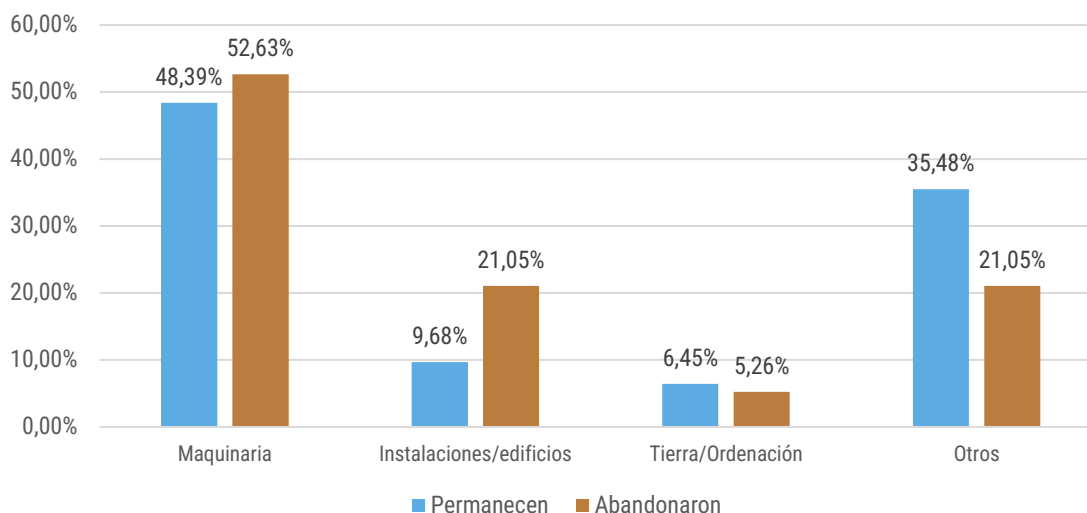
Además, las personas encuestadas que permanecen recibieron en promedio un **nivel de ayuda** más alto: el 75% de las personas encuestadas que permanecen recibieron una ayuda superior a 30 mil euros. Este porcentaje es inferior en las personas que han abandonado, siendo del 25%. El 50% de las personas que abandonaron recibieron ayudas de menos de 15 mil euros, mientras que este porcentaje se reduce al 17% en el caso de las personas que permanecen.

Figura 7. Nivel de ayuda



En cuanto al **destino de la ayuda**, no se encontraron grandes diferencias, tanto las personas encuestadas que permanecen como los que han abandonado la actividad agraria, destinaron mayormente la ayuda a maquinaria. Sin embargo, el 21% de las personas encuestadas que abandonaron destinó la ayuda a instalaciones y edificios, frente al 9% de las personas encuestadas que permanecen.

Figura 8. Destino de la ayuda

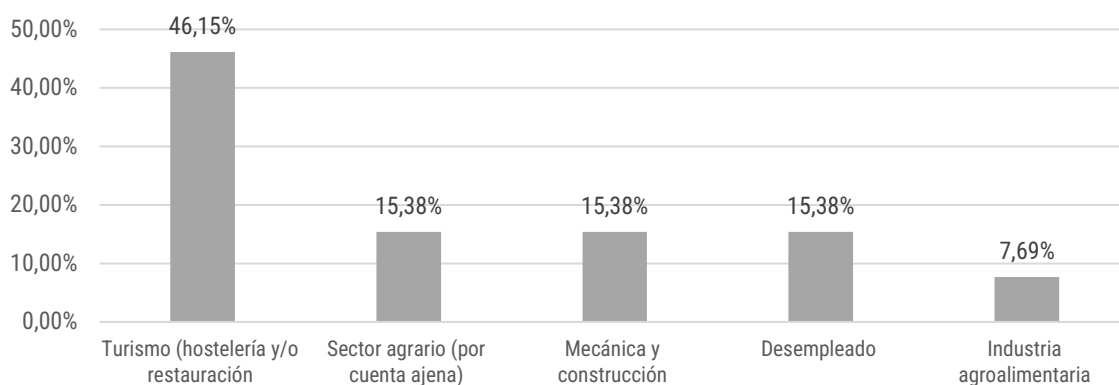


Razones del abandono y situación actual

La encuesta permitió conocer **a qué se dedican actualmente** los jóvenes que ya no son titulares de explotación: el 15% de ellos sigue trabajando en el sector agrario, pero por cuenta ajena, mientras que el 85% trabajan en otro sector. Por otro lado, el 15% de las personas que dejaron su explotación estaban desempleadas en el momento de la encuesta.

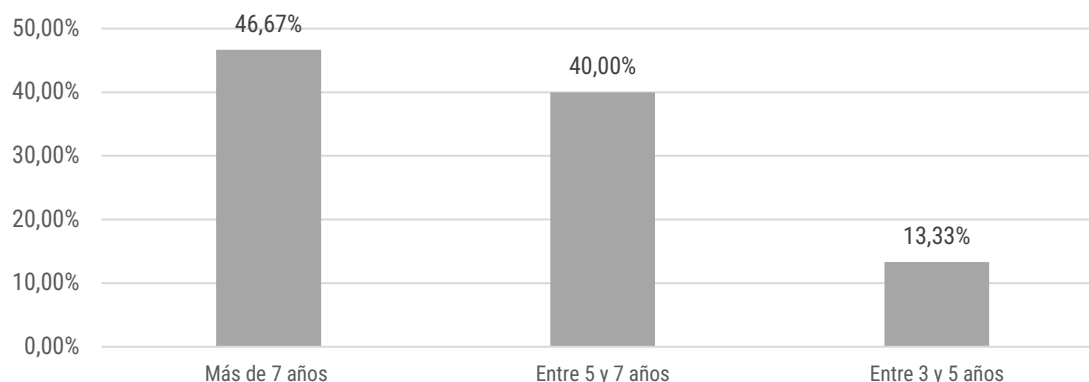
Observamos que el 46% de las personas que han abandonado la actividad agraria se dedican actualmente a actividades relacionadas con el sector del turismo. En menor proporción también se dedican a actividades relacionadas con mecánica, construcción y transporte (15%), y a la industria agroalimentaria (8%). En las categorías de otros, se encuentran también ex-agricultoras que han abandonado por maternidad y un agricultor que se desempeña como bombero.

Figura 9. Ocupación de las personas que han abandonado el sector agrario



Respecto al **tiempo entre la instalación y el momento en el que los jóvenes decidieron abandonar la actividad**, los resultados muestran que el 47% de los encuestados permaneció más de 7 años en el sector y otro 40% lo hizo por un periodo comprendido entre 5 y 7 años, mientras que una minoría permaneció en el sector agrario por un periodo comprendido entre 3 a 5 años.

Figura 10. Permanencia de los jóvenes en el sector



Dentro de los motivos que le condicionaron a abandonar la actividad agraria, las personas encuestadas han señalado como principal motivo la falta de rentabilidad en el sector agrario (48,15%). Esta **falta de rentabilidad**, según las personas encuestadas, está relacionada con precios precarios en el mercado a la hora de vender los productos, dificultades para la comercialización (opinando que las explotaciones más industrializadas tienen más poder para fijar los precios y poco a poco se han apoderado de la mayor parte del mercado), y a la gran vulnerabilidad para sobreponerse a pérdidas de cosechas por eventos climáticos.

Falta de rentabilidad. Complejidad en los trámites administrativos. Profesión agraria poco valorada. Endeudamiento elevado. Falta de liquidez.

En segundo lugar, otro de los motivos es la **complejidad en los trámites administrativos (26%)**, relacionada con la dilatación de los plazos entre la solicitud y cobro de las ayudas y la complejidad del procedimiento de solicitud de la ayuda. En tercer lugar se encuentra la percepción por parte de las personas encuestadas de que **la profesión agraria no está bien valorada (15%)**. Además, las personas encuestadas también han señalado como motivo del abandono, el **endeudamiento demasiado elevado (7%)** y la **falta de liquidez al inicio de la instalación (4%)**. Por último, el hecho de que gran parte de estas personas hayan decidido incorporarse por vínculos familiares hace que, sobre todo las mujeres, en caso de separación, se desvinculen del sector agrario y abandonen.

Pese a las limitaciones y dificultades expresadas por las personas encuestadas que han abandonado, el 54% manifestó que **podría volver a interesarse por el sector** en el futuro, mientras que el 46% considera que no volverá a interesarse.

Después de su experiencia, el 48% de las personas encuestadas que han abandonado no recomienda a los jóvenes que se instalen como agricultores en el sector agrario actualmente, principalmente por el encarecimiento de los costes de las materias primas que dificulta cada vez más la rentabilidad del sector. Además, el 8% de las personas encuestadas que tienen dudas si volverían a incorporarse al sector, recomiendan a los jóvenes que antes de incorporarse **deben tener muy claro el proyecto que van a realizar y los animan a que tengan un servicio de acompañamiento y buen asesoramiento previo.**

“Lo recomiendo; lo que no recomiendo son los precios. Preferiría que mi hijo fuese agrónomo a que fuese agricultor”

Principales dificultades a la hora de instalarse como joven agricultor

Se preguntó tanto a los jóvenes que permanecen en el sector agrario como a los que no sobre las principales dificultades que tuvieron que enfrentar durante el proceso de instalación como joven agricultor.

Para los dos grupos, la **rentabilidad de la explotación es la principal dificultad** a la que las personas encuestadas se enfrentan durante el proceso de instalación (52% en los que permanecen y 44% en los que abandonaron). Las personas encuestadas han manifestado que una vez se instalan, tardan mucho en rentabilizar sus precios, ya que consideran que es muy difícil que les paguen el costo de producción en el sector primario (vender por debajo del margen). La segunda causa compartida por los dos grupos son las dificultades relacionadas con la burocracia, con más relevancia para los jóvenes que abandonaron (el 33%) que los que permanecen (el 15%): las personas beneficiarias subrayan el tiempo para conceder la ayuda, la cantidad de documentación que los solicitantes deben aportar, etc.

Cabe destacar que, **el 22% de las personas que han abandonado, identifican como una de las principales dificultades el desconocimiento del proceso productivo**, situación muy diferente a las personas que permanecen en el sector, que la sitúan entre las últimas dificultades. Las personas jóvenes que decidieron abandonar la actividad agraria, señalan que desconocían inicialmente los procesos de cultivo, el trabajo y la imputación de costes a la siembra o posibles vías de comercialización.

En el caso de las personas jóvenes que todavía permanecen en el sector, las principales dificultades identificadas son el acceso a la tierra, señalándola como una problemática muy importante (14%), con precios muy elevados lo que dificultan la incorporación al sector. También, el endeudamiento inicial para invertir en el sector (10%) o el riesgo que supone la vulnerabilidad a las cuestiones climáticas (pérdida de cosechas causado por inclemencias meteorológicas).

Algo positivo de la experiencia como joven agricultor en Islas Baleares

De su experiencia como jóvenes incorporados al sector agrario en Islas Baleares, las personas encuestadas que permanecen destacan como algo muy positivo la **calidad de vida** que les ofrece trabajar en el sector agrario (50% de las respuestas), vinculado a trabajar en la finca, en contacto con la naturaleza y los animales. En segundo lugar (28%), algo muy positivo es la posibilidad de **acceder y recibir a una ayuda**, así como el apoyo recibido en la tramitación por la administración. La tercera experiencia positiva la vinculan con la **comercialización** (11%) y la posibilidad de vender en mercados y en la propia finca, aprovechando los canales cortos de comercialización y la vinculación a la temporada turística, que en las Islas genera una fuerte demanda. Otras cuestiones señaladas son la posibilidad de mantener la finca en condiciones óptimas y evitar el abandono del campo (6%) y seguir aprendiendo (6%).

En el caso de los jóvenes que han abandonado, destacan como algo positivo el conocimiento adquirido y la autonomía que les ha ofrecido trabajar en una explotación agraria (25%) y consideran que “es un trabajo agradecido, en el que trabajas para ti y no dependes de nadie”. Por otro lado, el 17% de estos jóvenes ven la actividad agraria como un estilo de vida muy gratificante que permite valorar los recursos naturales.

La resiliencia del sector ante los efectos de la COVID-19 ha sido valorada positivamente (8%) y comentan que “la parte que compensa es la aceptación por parte del consumidor final, estamos muy bien preparados para la COVID-19, aguantamos muy bien, pero somos pequeñitos pudimos agruparnos, pero luego caímos en el olvido”, además consideran que la ayuda los anima y que globalmente fueron años buenos (8%). Sin embargo, un 17% manifiesta que no tuvo ninguna buena experiencia.

Conclusiones, recomendaciones y futuros pasos

- C1. En primer lugar, señalar las **limitaciones en la evaluación**, en cuanto a la dificultad de contactar al conjunto de personas beneficiarias de la medida 112 en el período 2007 – 2013. Transcurridos más de 10 años, algunas direcciones mails están inactivas, así como los números de teléfono registrados. Esta limitación implica que los resultados deban tomarse con cautela. Sin embargo, sí se permite confirmar que, **al menos el 46,46%** de las personas jóvenes incorporadas en el anterior período, todavía **permanece en el sector**.
- R1. Para el futuro período de programación, se propone el diseño de un **sistema de seguimiento que garantice la posibilidad de recoger datos y cruzarlos con otras fuentes de información disponible**, para poder valorar la permanencia de los jóvenes incorporados más allá de la obligación marcada por la ayuda, que actualmente son 5 años.
- C2. A través de la encuesta, se han podido **observar claras diferencias** entre las personas beneficiarias que permanecen en el sector agrario y aquellas que abandonaron: en el **vínculo con el sector agrario** (aquellas personas que permanecen cuentan con un mayor vínculo familiar con el sector), en el **tipo de producción** (los que permanecen se orientan más al cultivo de cereal mientras que la orientación hacía la horticultura era mucho mayor en los que abandonaron), en la **superficie agraria útil** (las explotaciones de los que permanecen son

mucho más grandes que las de las personas que abandonaron), en el **nivel de ayuda** (es mayor para aquellas personas que permanecen) y en el **asesoramiento** recibido.

- C3. Casi el 25% de las personas beneficiarias que han dejado de ser titulares de explotación siguen trabajando en el sector agrario pero por cuenta ajena. Además, señalar que una parte importante se encuentra ocupado en el sector turístico y, en menor proporción a la mecánica, construcción, transporte e industria agroalimentaria.
- C4. Cabe señalar que el **principal motivo que impulsa el abandono de la actividad agraria es la falta de rentabilidad** de las explotaciones, cuestión que se resalta también como la principal dificultad encontrada, tanto para aquellas personas que continúan en la actividad como para aquellas que abandonaron. Otras cuestiones señaladas que dificultan la permanencia en el sector es la complejidad en los trámites administrativos, el desconocimiento del proceso productivo o la dilatación en el tiempo entre la concesión y el pago de la ayuda. Un dato relevante es que, a pesar de estos motivos y dificultades, más de la mitad de los que abandonaron la actividad agraria aseguran que **podrían volver a interesarse en el sector** en el futuro, considerando ciertas variables (coste de los insumos, precio de los productos, asesoramiento y formación, etc.).
- R5. Estos resultados ponen de manifiesto la **necesidad de contar con una buena formación** de partida, tanto a nivel de gestión de explotación como conocimientos técnicos, así como un **asesoramiento continuo a lo largo de todo el proceso**, con el objetivo de garantizar el éxito en la incorporación al sector agrario y reducir la tasa de abandono.